


# Insignia de la realeza del cielo



Al final veremos de qué se trata esa insignia. Adelanto que sólo los que la posean entrarán en el reino de los cielos.



No me avergüenzo del **evangelio**, porque es **poder** de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego, pues en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: "Mas el justo vivirá por fe"

*Romanos 1:16-17*

La palabra de la **cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es **poder** de Dios

*1 Corintios 1:18*

Dios nos ha dado el evangelio. También nos ha dado la ley, pero el poder para la salvación lo ha puesto en el evangelio. (la ley es el "tutor" que nos lleva al evangelio). Ese poder del evangelio está expresado en "la palabra de la cruz".





En ocasiones se “enseña” así a los pequeños: ‘Si no te portas bien, el Señor no te querrá’. El niño SABE que no se porta bien, por lo que deduce que el Señor no puede quererlo. No desarrolla pensamientos / sentimientos correctos sobre el carácter de Dios en lo que respecta a él. Cuando nos enfrentamos a contratiempos tendemos a sentir que Dios está contra nosotros. Esos pensamientos / sentimientos sobre Dios hacen que desarrollemos una imagen distorsionada de él.

Oí tu voz en el huerto y  
**tuve miedo**, porque  
estaba desnudo; por eso  
me escondí

*Génesis 3:10*



Nos escondemos de Dios como hicieron Adán y Eva después de pecar.



Escudriñad las **Escrituras**, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí

*Juan 5:39*

**Cristo** colgando de la **cruz** era el evangelio

*MS 49, 1898*

Conocemos el hecho histórico de la muerte de Cristo por los pecados del mundo, pero lo interpretamos de forma muy limitada. Solemos percibir el “evangelio” como las buenas nuevas de lo que Cristo *hará* por nosotros *si lo aceptamos, si creemos*. Eso es cierto, pero es una visión restringida. Situamos la buena nueva en el futuro, y la condicionamos a nuestra acción, y en ello despojamos en gran parte al Señor de su grandeza, de su gloria. Al ignorar la buena nueva de lo *que Dios ha hecho ya* por todos los seres humanos, no estamos leyendo los auténticos pensamientos y sentimientos de Dios hacia todo ser humano en el mundo. Limitándonos a esa perspectiva futura ya no es el amor de Cristo el que nos constriñe, sino el temor a perdernos o el afán de prosperidad en esta vida o en la futura. Sólo la literatura sagrada puede aportarnos esa luz que necesitamos a fin de tener los pensamientos y sentimientos que el Señor espera en nosotros.



Vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para **alcanzar la sabiduría**

*Génesis 3:6*

Eva creyó la mentira de Satanás, consistente en que Dios le estaba *reteniendo* algún don, alguna bendición. Creyó que Dios tenía algo que sería muy bueno para ellos, pero que rehusaba dárselo. El mundo cristiano cree de forma general que Dios *retiene* el gran don para cada uno, hasta tanto lo busquemos, creamos en él y nos entreguemos a él. De esa forma convertimos lo que es un DON, en una mera oferta o provisión.



Él es quien **da a todos** vida,  
aliento y todas las cosas

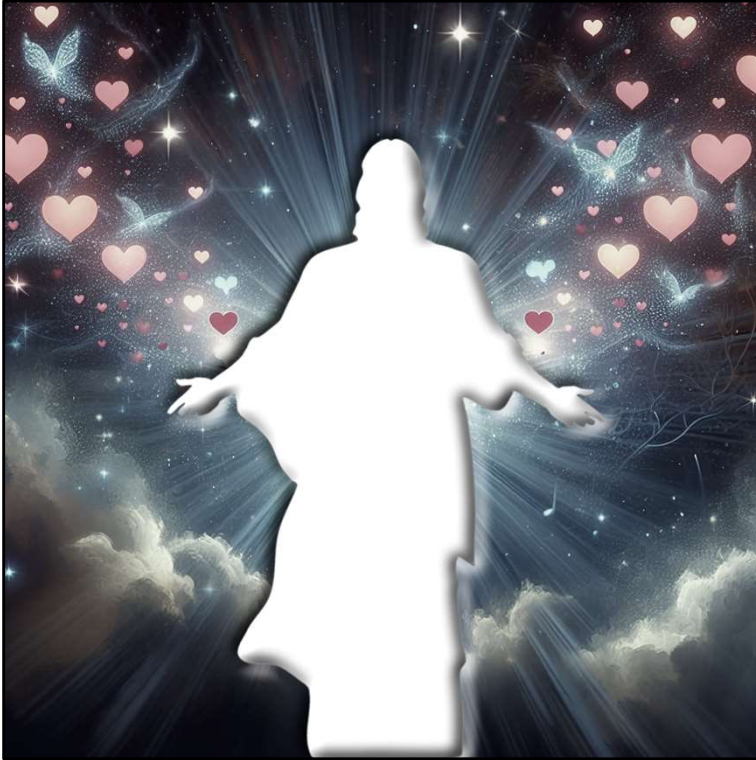
*Hechos 17:25*

No puede el hombre recibir  
nada a menos que le sea  
**dado** del cielo

*Juan 3:27*

Pablo estaba hablando a un auditorio pagano. No estaba dirigiéndose a cristianos, a creyentes. “Todos” significa ‘todos los seres humanos’. La Biblia no nos habla de *ofertas* o de *provisiones*. Nos habla consistentemente del *don*, del gran don. Puesto que no es posible recibir *algo* que no haya sido *dado*, el hecho de que todos pueden recibirlo indica que ha sido *dado a todos*.





A la muerte de Cristo debemos aun esta vida terrenal. El pan que comemos ha sido comprado por su cuerpo quebrantado. El agua que bebemos ha sido comprada por su sangre derramada. Nadie, **santo, o pecador**, come su alimento diario sin ser nutrido por el cuerpo y la sangre de Cristo

DTG 615.2

Dios no es el *retenedor* de bendiciones, sino el gran *Dador*. Grandes ideas tales como las que acabamos de leer en 'El Deseado', hicieron que un destacado líder evangélico (Donald Barnhouse), tras leer 'El camino a Cristo', escribiera en un artículo de la revista evangélica 'Eternity' que esa insistencia en el amor de Cristo hacia el pecador irregenerado "huele a universalismo". Evidentemente, ese líder carecía de los pensamientos y sentimientos correctos sobre la gloria de Dios, que es su carácter. Seguramente se debió a su perspectiva calvinista. Pero la perspectiva arminiana es igualmente limitada al no reconocer el don, sino solamente una oferta o provisión, lo que es un concepto y lenguaje extraño a la Biblia.



No queda **nada** en reserva

...

**todo** el cielo ha sido  
derramado en un solo **don**  
inconmensurable

NEV 15.3


Dios no sólo ha dado a todos todo lo que tienen. Además, ha dado a todos *todo lo que él tiene*. *Dar es su gloria*. No porque el ser humano lo merezca, sino porque DIOS ES AMOR.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban **desnudos**

*Génesis 3:7*



Adán y Eva percibían ahora a Dios como siendo su enemigo. Habían cambiado sus pensamientos y sentimientos hacia él. La mentira satánica los había desviado de ese modo. Pensaron / sintieron que Dios era, no sólo un retenedor de bendiciones, sino además un Dios severo e implacable. Evidentemente se sentían descubiertos en su intento por obtener aquel bien que él rehusaba darles. Habían quedado desnudos ante él (no sólo físicamente desnudos).



Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio

*Juan 8:4*

Poco importa saber cómo iba físicamente vestida la mujer sorprendida en adulterio al ser llevada a Jesús. Estaba espiritualmente desnuda ante los demás y ante Cristo. ¿Cuáles debieron ser sus pensamientos y sentimientos respecto al Santo, al Justo? ¿Qué debía pensar / sentir el Hijo de Dios sobre ella? ¿Fue ‘arrepíentete’, o ‘no peques más’, lo primero que oyó de Jesús?



¿Cómo nos trata el Señor cuando resultamos expuestos –desnudos– debido a nuestro pecado? ¿Cómo trata Jesús al desnudo antes que se arrepienta? –Lo cubre. No lo condena. No le retiene ninguna bendición.

**No sabes** que eres desventurado, miserable, pobre, ciego y **estás desnudo**

*Apocalipsis 3:17*



La Biblia habla de un grupo que en apariencia está bien vestido. Es la iglesia de Laodicea. ¿Por qué *no sabemos* que estamos desnudos? Porque no queremos saberlo, nos cuesta aceptar esa realidad. Nos cuesta debido al pensamiento erróneo que tenemos sobre Dios, lo que se traduce en un sentimiento erróneo hacia él. Creemos que Dios condena a quienes están desnudos. Asociamos la *desnudez* con la *condenación*. La iglesia laodicense se arrepentirá cuando comprenda cuáles son los pensamientos y sentimientos de Dios hacia ella, su “mujer” simbólica, que están ilustrados en su trato hacia la mujer sorprendida en adulterio.



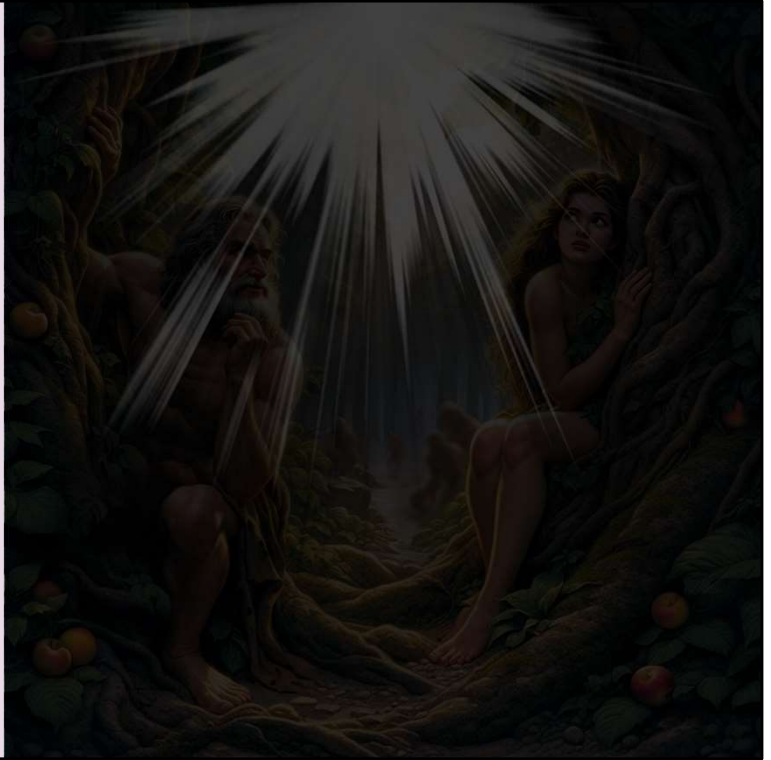
Aun estando desnudos, Dios no nos trata como a tales. Cuando hay progreso en nuestra obra como iglesia, no es necesariamente porque estemos plenamente vestidos de la justicia de Cristo. Dios bendice porque él es Dador de gracia, y quiere ganarnos con su amor que no condena, sino redime y restaura. Es su GRACIA: su favor inmerecido. Y no sólo se aplica a nosotros. También al mundo. Si afinamos el oído de la fe comprenderemos que nos dice: 'No te condeno', antes de decirnos 'Arrepiéntete'.

Oyeron la voz de Jehová Dios  
que se paseaba por el huerto,  
al aire del día

*Génesis 3:8*

Vuestras iniquidades os han  
separado de vuestro Dios

*Isaías 59:2 (RV2000)*



Los mismos pensamientos / sentimientos erróneos que nos llevan a pecar, impiden que nos confiemos a Dios para el remedio. Dios se ha de abrir paso por entre las tinieblas de nuestros pensamientos / sentimientos incorrectos sobre él.



**Engañoso** es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

*Jeremías 17:9*

El que confía en **su propio corazón** es un necio, pero el que camina con sabiduría será librado

*Proverbios 28:26*

Vuélvete a mí, porque yo **te redimí**

*Isaías 44:22*



La razón por la que en la Biblia no hay una parábola en la que la oveja perdida tenga que ir en busca de su pastor, es que la oveja perdida nunca haría tal cosa. Nuestros pensamientos y sentimientos erróneos sobre Dios, nuestro corazón, impide que percibamos que es él quien va en nuestra búsqueda. No debemos fiarnos de nuestro corazón. No es fiable. La fe no se basa en sentimientos, sino en la Palabra eterna y poderosa de Dios.



Si nuestro corazón nos  
reprende, mayor que nuestro  
corazón es Dios, y él sabe  
todas las cosas

*1 Juan 3:20*

Dios sabe sobre nosotros muchas más cosas que son dignas de condenación de las que nosotros conocemos, y aun así no nos condena. Puesto que Cristo ha llevado sobre sí los pecados del mundo, rechazarlo a él -el remedio divino- será la única causa de condenación (Marcos 16:16).

En el don incomparable de su Hijo, Dios rodeó al **mundo** entero con una **atmósfera de gracia** tan real como el aire que circula en derredor del globo

CC 68.1



Al esconderse de Dios, Adán y Eva se estaban negando a respirar la atmósfera de gracia con la que Dios había rodeado el mundo. No obstante, gracias a esa atmósfera de gracia ellos seguían vivos tras haber pecado. En lugar de condenarlos, la gracia de Dios en Cristo los había librado de la muerte eterna e inmediata que su pecado merecía. Y la gracia los estaba buscando a ellos cuando no la deseaban.



El ángel [Gabriel, v. 18] le dijo:  
–Zacarías, **no temas**

*Lucas 1:13*

Entonces [Gabriel, PR 418.1] me dijo: –Daniel, **no temas**

*Daniel 10:12*

Frecuentemente los ángeles, especialmente Gabriel -quien está en la presencia de Dios-, comienzan su diálogo con los seres humanos diciéndoles que no teman. Esa es una forma maravillosa de comunicarnos cuáles son los pensamientos y sentimientos de Dios hacia la raza humana caída. Zacarías y Daniel necesitaban el arrepentimiento como toda la raza caída, pero lo primero que el ángel les dijo, fue: —No temas.

Oí tu voz en el huerto y **tuve miedo**, porque estaba desnudo; por eso me escondí

*Génesis 3:10*

En el amor **no hay temor**, sino que el perfecto amor echa fuera el temor

*1 Juan 4:18*



Si albergamos cualquier cantidad de *miedo* que sea hacia Dios, tenemos aún lecciones por aprender de Génesis 3, y de los encuentros de seres humanos con ángeles enviados por Dios. Aún no comprendemos adecuadamente los pensamientos y sentimientos de Dios hacia nosotros. Él no nos condena por nuestra desnudez, sino que nos cubre. No nos condena, sino que nos justifica.

–¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del cual yo te mandé que no comieras?

*Génesis 3:11*



¿No sabía Dios lo que habían hecho? Estaba intentando que ellos lo verbalizaran. Dios quería que supieran dos cosas: 1. El pecado es odioso, y lleva la muerte en su seno. 2. No los condenaba por haber pecado. Al contrario, los buscó, los vistió, y a través del cordero inmolado necesario para vestirlos con pieles, les dio el conocimiento del Cordero de Dios gracias al cual seguían vivos y podían tener la esperanza de vida eterna. Les quería mostrar cuáles son los pensamientos / sentimientos de Dios hacia el *pecado*, y cuáles son sus pensamientos / sentimientos hacia el *pecador*.

No juzgará según la vista de sus ojos ni resolverá por lo que oigan sus oídos

*Isaías 11:3*

- Te conozco
- Sé tus pensamientos
- No te condeno
- Te trato como si no hubieras pecado
- Curé tu lepra
- Acudo a tu casa
- No te expongo ante los demás

Porque yo, Jehová, **no cambio**.  
Por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos

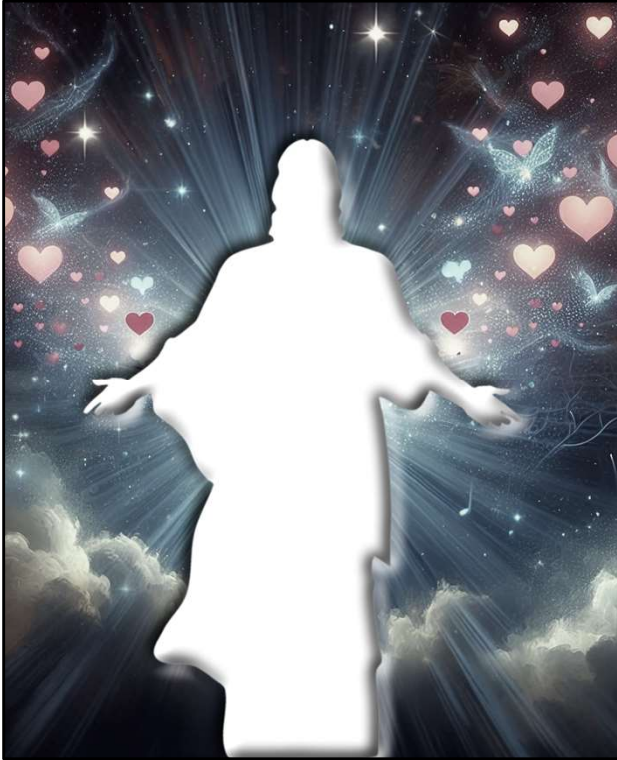
*Malaquías 3:6*



Aparecerá por segunda vez, **sin relación con el pecado**, para salvar a los que lo esperan

*Hebreos 9:28*

Dios es amor antes y después que pecamos. Es amor antes y después que creemos. Es nuestro pecado el que nos condena, no es el Señor. A fin de que finalmente no seamos condenados, ahora, mientras dura el día aceptable, nos dice: 'No temas, no te condeno'. Busca ganar nuestro corazón, no mediante premios o castigos, sino mostrándonos su gloria: su carácter misericordioso, a través de lo que ha hecho ya y hace por nosotros. Esa fuerza del amor es la única que él emplea, y si lo permitimos, logrará hacer de nosotros una iglesia sin mancha ni arruga, que refleje su gloria. El Señor no nos condena por nuestra desnudez, sino que nos cubre. Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. Los sigue llevando hoy. Pero cuando regrese, no lo hará llevando nuestros pecados. Por ese motivo quiere que se los entreguemos ahora, y lo tomemos a él.



Dios, que no miente, **prometió** esta vida desde **antes** del principio de los siglos

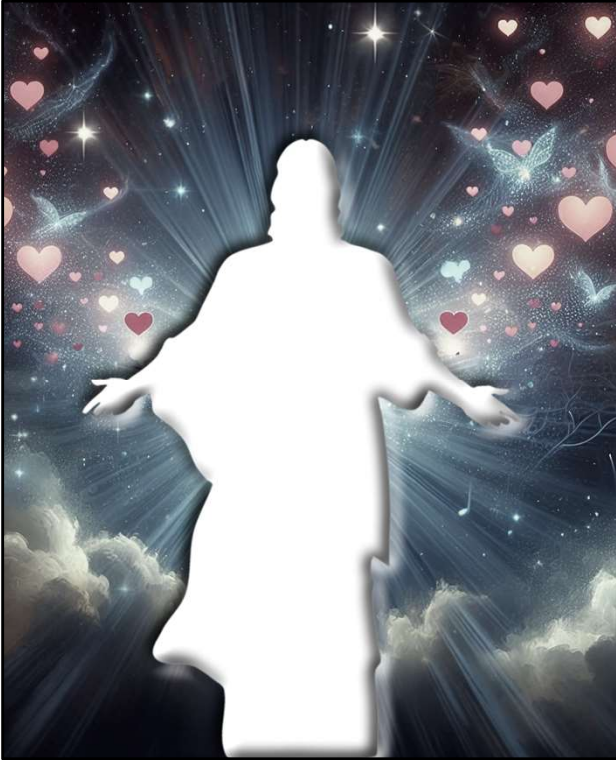
*Tito 1:2*

Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación ... estaba destinado desde **antes** de la fundación del mundo

*1 Pedro 1:19-20*

¿No sabía Dios desde “antes del principio de los siglos” que pecaríamos? ¿Nos dio su gracia *antes*, o *después* que creímos?





1

2

Él nos **salvó** y **llamó** con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue **dada** en Cristo Jesús **antes** de los tiempos de los siglos

*2 Timoteo 1:9*

Nos escogió en él **antes** de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él. Por su amor nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de **su voluntad**

*Efesios 1:4-5 (+ v. 9)*

No sólo nos fue dada la gracia de Dios en Cristo antes que creyéramos, sino incluso antes de que nacióramos. De no ser así, no habríamos podido nacer. Primero nos salvó, y luego nos llamó. Tenía que darnos su vida antes de poder llamarnos para ser santos, a fin de que fuéramos adoptados como sus hijos espirituales. Esa elección divina no tuvo relación con *nuestra* voluntad, puesto que ocurrió “antes de la fundación del mundo”, y fue “según el puro afecto de *su* voluntad”. ¿Nos ayuda eso a comprender cuáles son los pensamientos y sentimientos de Dios hacia nosotros, los pecadores? Oscurecemos su gloria cuando procuramos diluir con nuestra “aportación” aquello que es “según el puro afecto de su voluntad”.



Las palabras dichas a Jesús a orillas del Jordán: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento,” abarcan a **toda la humanidad**. Dios habló a Jesús como a nuestro representante. No obstante todos nuestros pecados y debilidades, no somos desechados como inútiles. Él “nos hizo **aceptos** en el Amado” [Efesios 1:6]

DTG 87.3

Éramos hijos por creación. Tras entrar el pecado, nos adoptó para hacernos nuevamente hijos suyos “según el puro afecto de su voluntad”. La Deidad se dio en Jesús, permitiendo que él fuese tratado como merecen nuestros pecados, a fin de poder tratarnos como si no hubiéramos pecado nunca. Lo hizo con un propósito: “Para que fuéramos santos y sin mancha delante de él”. Comprender esos pensamientos y sentimientos de la Divinidad hacia nosotros es *lo único* que puede permitir que seamos hechos santos y sin mancha según el puro afecto de su voluntad.



¡Salve, muy **favorecida!** El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres ... María, no temas, porque has hallado **gracia** delante de Dios

*Lucas 1:28-30*

No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para **todo el pueblo**: que **os ha nacido** hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor

*Lucas 2:10*

La gracia concedida a María consistió en serle dado Jesús. ¿Fue dado Jesús solamente a María? -Fue dado a todo ser humano que nace en este mundo.



¡**Gloria** a Dios en las alturas y en la tierra paz, **buena voluntad** para con los hombres!

*Lucas 2:14*

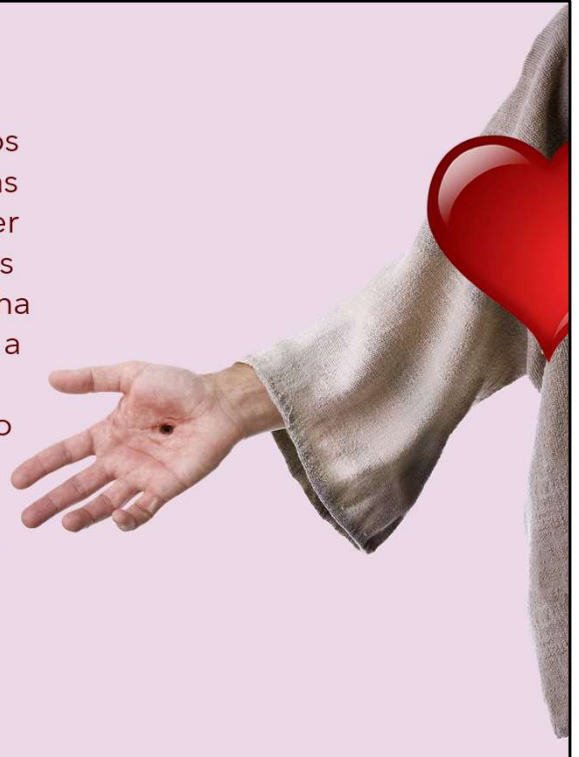
La Divinidad se **glorificó** derramando sobre el mundo tal efusión de **gracia sanadora**, que no se interrumpiría hasta que se cumpliera el plan de salvación

*DTG 28.2*

¿En qué consiste la gloria de Dios? Su gloria consiste en tener “buena voluntad para con los hombres” que no lo merecen. Su gloria es su GRACIA.

El Padre **dio** todos sus recursos divinos, y los puso en las manos de Cristo, a fin de que las bendiciones más ricas del cielo pudieran ser derramadas sobre la humanidad caída. Dios no podía expresar un amor mayor del que ha expresado al **dar** al Hijo de su predilección a este mundo. Este **don** fue dado al hombre para convencerlo de que Dios no ha dejado sin hacer nada que pudiera haber hecho, que no queda *nada* en reserva, sino que *todo* el cielo ha sido derramado en un solo **don** inconmensurable

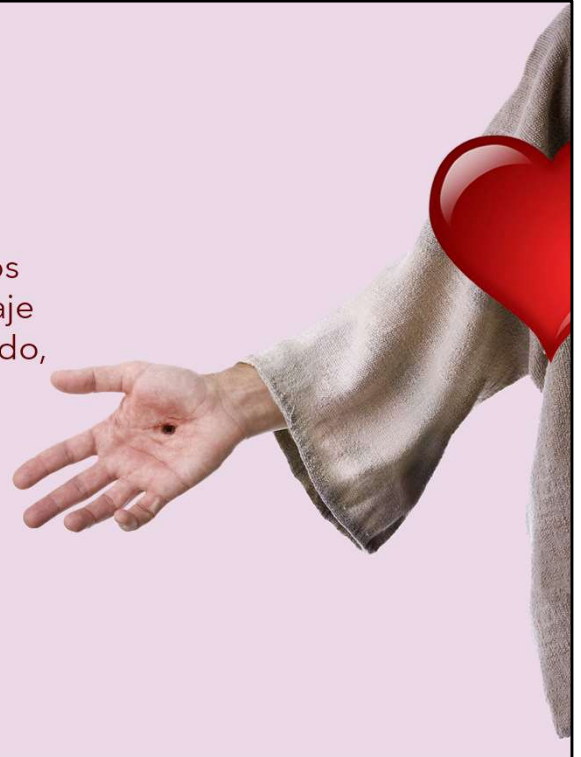
NEV 15.3



Hay una puerta abierta para todos: el corazón de Dios, sus pensamientos y sentimientos hacia nosotros. Él quiere que estemos seguros de que nos lo ha dado todo en el don eterno de Cristo, hasta el punto de no quedar nada en reserva. Es su deseo y labor constante ganar nuestro corazón mediante la comprensión de lo que ha realizado ya en nuestro favor (inmerecido). La resolución del conflicto de los siglos requiere vencer al convencer de la bondad, grandeza, amor, misericordia, justicia y verdad de Dios. *Una vez hemos comprendido eso*: cuáles son sus pensamientos y sentimientos hacia la raza caída, *entonces* él nos hace sus embajadores (2 Corintios 5:18-20).

Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: "¡Veis aquí el Dios vuestro!" Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de **su carácter de amor**. Los hijos de Dios han de manifestar **su gloria**. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos

*PVGM 342.4*



El mundo ha de ver ese carácter, esos pensamientos y sentimientos de Dios, al observar el resultado en nosotros, sus embajadores.

Soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro. **De la manera que Cristo os perdonó**, así también hacedlo vosotros

*Colosenses 3:13*

A vosotros, estando **mue**rtos en pecados y en la **incircuncisión** de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados

*Colosenses 2:13*

Siendo **enemigos, fuimos reconciliados** con Dios por la muerte de su Hijo

*Romanos 5:10*



Al comprender adecuadamente el corazón de Dios, su carácter se manifestará también en nuestra vida. ¿Cómo nos perdonó Cristo? Así se espera que perdonemos nosotros.

## Insignia de la realeza del cielo



Solamente el Espíritu de Dios devuelve el amor por odio. El ser **bondadoso con los ingratos** y los malos, el hacer lo bueno sin esperar recompensa, es la **insignia de la realeza del cielo**, la señal segura mediante la cual los hijos del Altísimo revelan su elevada vocación

*DMJ 65.4*

Cuando nuestro corazón recibe esos pensamientos y sentimientos de Dios, aprendemos a perdonar como él nos perdonó: cuando aún éramos sus enemigos en malas obras.

Entonces somos capaces de tratar a nuestros ofensores como si nunca nos hubieran ofendido. Y no es un asunto de hipocresía, sino de haber recibido en el corazón el amor de Dios (Romanos 5:5).

Es nuestro privilegio ostentar esa preciosa insignia de la realeza del Cielo. Cuando la poseamos, seremos una bendición en nuestra iglesia, en nuestra familia y en todo lugar donde nos encontremos. Dios será glorificado en nosotros. Permitamos que el Señor nos haga embajadores suyos por la eternidad.